



WSJ

CONTENIDO LICENCIADO POR THE WALL STREET JOURNAL

CHIP CUTLER THEO FRANCIS y ANDREW TANGEL THE WALL STREET JOURNAL

Horas después de que un hombre armado matara a tiros a un ejecutivo de UnitedHealth afuera de un hotel de la ciudad de Nueva York, otro jefe ejecutivo que circulaba por la ciudad tuvo noticias de su jefe de seguridad corporativa.

La pregunta era urgente: ¿Quería el ejecutivo un apoyo de seguridad adicional esta semana?

La compañía, Corteva, es una proveedora de semillas y pesticidas con sede en Indianápolis. Al igual que muchos altos directivos, el jefe ejecutivo Chuck Magro prefiere viajar discretamente en EE.UU. El ataque del miércoles hizo que él y otros en la compañía cuestionaran esas decisiones.

“Ahora, en cierto modo, uno se pregunta: ¿esto es demasiado relajado? No sé”, dijo Magro. “Todas las empresas van a tener que ver esto”.

El asesinato de Brian Thompson, director ejecutivo de la división de seguros de UnitedHealth, afuera de una reunión de inversionistas en un hotel Hilton en Midtown Manhattan impulsó de inmediato una reevaluación de las antiguas prácticas de seguridad en toda la nación corporativa.

Docenas de jefes de seguridad de grandes empresas estadounidenses se reunieron en una teleconferencia la semana pasada para analizar los protocolos de seguridad. Un asesor de seguridad, el director ejecutivo de Global Guardian, Dale Buckner, afirmó que recibió llamadas de empresas que consideraban enviar guardias armados para que acompañaran a ejecutivos que asistían a conferencias en Nueva York y otras ciudades de EE.UU.

Aquellos que asesoran a empresas en temas de seguridad dicen que las amenazas contra ejecutivos están aumentando, fomentadas por las redes sociales, un entorno político tenso y un resentimiento más amplio hacia la nación corporativa y las grandes empresas.

“El entorno es explosivo en estos momentos”, señaló el excomisionado de policía de Boston Ed Davis, quien ahora consulta con grandes compañías sobre cómo mitigar los riesgos de seguridad. “Las amenazas están evolucionando y volviéndose más violentas”.

El ataque de la semana pasada destacó las vulnerabilidades. UnitedHealth al parecer eliminó, o bloqueó, una página web que contenía una lista de las biografías y fotos de sus

# Docenas de jefes de seguridad de grandes empresas analizaron sus prácticas: El tiroteo de UnitedHealth es una llamada de alerta sobre la seguridad corporativa

El asesinato de Brian Thompson frente a un hotel de la ciudad de Nueva York expone los riesgos e impulsa peticiones de guardias armados.



Los investigadores examinan la escena del tiroteo, afuera de una reunión de inversionistas en Midtown Manhattan, Nueva York, EE.UU.

principales ejecutivos.

“El desafío de la protección y seguridad de ejecutivos se ha vuelto mucho más complejo y desafiante”, afirmó Brian Stephens, exjefe de seguridad de Bank of America. Ahora trabaja con grandes empresas en medidas de seguridad en su papel de director administrativo sénior del grupo de asesoramiento de riesgos de Teneo.

El nivel de protección de los ejecutivos de las empresas es variado. Algunos tienen guardaespaldas con ellos todo el día. Otros solo durante la jornada laboral. Algunos no tienen ninguno en absoluto.

Thompson iba caminando solo de su hotel a la reunión de negocios en el Hilton cuando recibió un disparo en un ataque dirigido a él, según la policía.

Un vocero de UnitedHealth no respondió a una solicitud de entregar algún comentario.

Una serie de ejecutivos emplea a un guardia de avanzada, quien camina delante de ellos

mientras revisa una escena en busca de posibles riesgos o personas sospechosas. Otros cuentan con conductores armados.

Los funcionarios de seguridad corporativa y sus asesores por lo general inspeccionan muy de cerca las redes sociales en busca de amenazas contra líderes importantes. Pero los eventos públicos muy publicitados, como las reuniones de inversionistas, pueden presentar un desafío de seguridad particular, en especial si un ejecutivo debe entrar al lugar desde solo unos pocos puntos.

“Es bastante fácil para un sospechoso deducir a dónde va a ir”, indicó Davis.

“Generalmente, hay solo una o dos entradas a un edificio”.

Un poco más de una cuarta parte de las empresas de S&P 500 proporcionaba servicios de seguridad personal más allá del horario y lugares de trabajo.

servicios de seguridad a ejecutivos que no son el jefe máximo.

Las empresas no tienen que reportar lo que gastan en seguridad para los ejecutivos u otros empleados en las oficinas durante el trayecto al trabajo, lo cual se considera como un gasto de la empresa. Las cifras que se reportan como remuneración solo reflejan la seguridad fuera del trabajo, como en las casas de los ejecutivos, durante un viaje personal o para miembros de la familia.

Esas cifras aumentaron para algunas compañías en 2023: US\$ 24 millones en Meta, US\$ 6,8 millones en Alphabet, US\$ 4,6 millones en la firma de inversiones Blackstone, y un poco más de US\$ 3 millones para el gigante de las bases de datos Oracle y la compañía de casinos Las Vegas Sands, según Equilar.

En Meta, la mayoría de los beneficios de seguridad son para Mark Zuckerberg, según muestran presentaciones de valores. La compañía indicó que pagó US\$ 23,4 millones por la seguridad del director ejecutivo fuera del trabajo el año pasado, lo que incluyó US\$ 9,4 millones en costos directos en sus residencias y durante

viajes personales, más una asignación de US\$ 14 millones “para cubrir costos adicionales relacionados con la seguridad personal de Zuckerberg y su familia”.

Meta también señaló que proporcionó beneficios de seguridad fuera del trabajo al menos a otros cuatro altos ejecutivos, lo que incluyó US\$ 903 mil para Javier Oliván, su jefe de operaciones; además de US\$ 785 mil adicionales para pagar los impuestos en los que Oliván incurrió al recibir el beneficio.

UnitedHealth no tenía indicado ninguno de esos costos para 2023.

Por razones de seguridad, muchos consejos exigen que los directores ejecutivos y algunos altos ejecutivos viajen en jets corporativos para negocios, y algunos incluso para viajes personales. UnitedHealth exige que su jefe ejecutivo Andrew Wittly viaje en jet para asuntos de negocios y se lo anima a que lo haga también para viajes personales, según presentaciones de valores.

El año pasado, los ejecutivos de la compañía no utilizaron los jets corporativos para ningún viaje personal, según su presentación. “Es desconcertante”, expresó

Dave Komendat, por largo tiempo jefe de seguridad de Boeing, quien ahora es consultor y participó en la teleconferencia con docenas de jefes de seguridad la semana pasada. “Está muy claro que muchas juntas directivas y jefes ejecutivos en EE.UU. hoy en día están pidiendo a sus jefes de seguridad que hagan revisiones del estado actual de sus programas de protección de ejecutivos”.

Las empresas ya habían estado reforzando algunos de sus esfuerzos de seguridad incluso antes del ataque. En los últimos años, los problemas políticos y sociales divisivos, entre ellos el apoyo a los esfuerzos de diversidad e inclusión, desencadenaron amenazas contra ejecutivos, como también lo hicieron las opiniones sobre el conflicto en el Medio Oriente.

Los activistas por el clima han tenido en la mira durante mucho tiempo a los jefes ejecutivos. En septiembre, una entrevista con Vicki Hollub, directora ejecutiva de Occidental Petroleum, fue interrumpida después de que manifestantes se precipitaron a un escenario en Nueva York. El año pasado, manifestantes ambientalistas lanzaron un pastel a la cara de Michael O’Leary, el jefe ejecutivo multimillonario de la aerolínea europea de bajo costo Ryanair. Las imágenes se volvieron virales rápidamente.

Sin embargo, a diferencia del tiroteo del miércoles, esos incidentes no fueron fatales.

“Ha habido lanzamientos de huevos, de pintura, de heces a las personas”, manifestó Komendat, presidente de DSKomendat Risk Management Services en el área de Seattle. “Pero si están lo suficientemente cerca como para golpearlas con un huevo o lanzarles pintura, también están lo suficientemente cerca como para dispararles o apuñalarlas”.

Los ejecutivos corporativos han sido blancos de violencia en el pasado, incluso durante el levantamiento social a principios del siglo XX. A inicios de la década de 1990, el ejecutivo de Exxon, Sidney Reso, fue secuestrado frente a su casa en Nueva Jersey como parte de lo que las autoridades llamaron una conspiración de rescate que llevó a su muerte. Theodore Kaczynski, apodado el Unabomber, envió paquetes explosivos a ejecutivos de aerolíneas y a otras personas durante dos décadas, que dieron muerte a tres personas y dejaron heridas a más, antes de que fuera arrestado en 1996.

Estos tipos de incidentes que han causado gran revuelo han llevado a una reevaluación de las prácticas de seguridad, observó Michael Evanoff, exsubsecretario de seguridad diplomática del Departamento de Estado, quien ahora trabaja en seguridad corporativa. “Es un golpe para el sistema”, afirmó. “Es una llamada de alerta”.

Anna Wilde Mathews colaboró con este artículo. Traducido del inglés por “El Mercurio”.